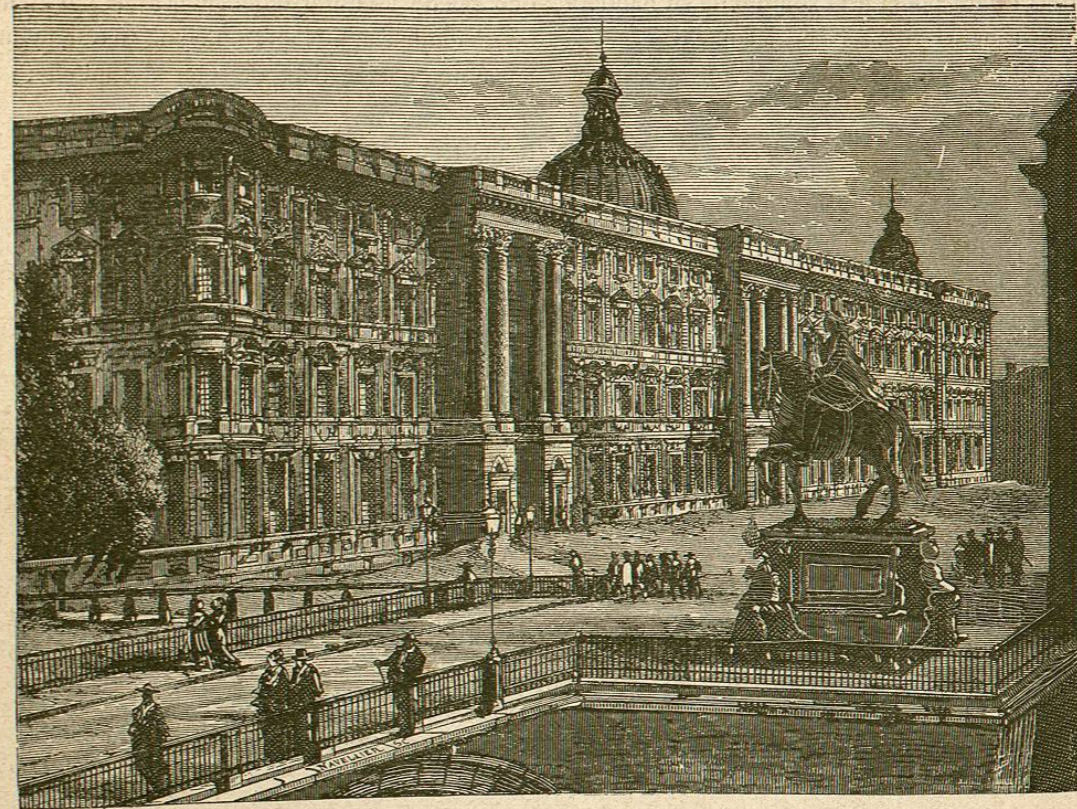


El ejército prusiano acababa de ser destruído por completo y Magdeburg iba á capitular de un momento á otro. Luégo los poloneses se habían presentado á Napoleon y le habían ofrecido insurreccionar el país á espaldas del ejército pruso-ruso. Un nuevo horizonte se abría á su insaciable ambición.

Rusia continuaba, en efecto, en pié. Era el único Estado del continente que estaba en condiciones de resistirle y aún de desafiarle, resucitar la Polonia en

su daño era hacerle todo el mal que las circunstancias permitían. Escribió sobre la marcha á Fouché para que Kociwsko se presentase al cuartel general, ínterin declaraba á los enviados prusianos que guardaría sus conquistas hechas en Prusia, hasta tanto que Inglaterra no devolviera sus colonias á Holanda y no diera Rusia seguridades de respetar la independencia de la Moldavia y de Valaquia. Desde este momento pudo comprender el rey de



Berlín. —Palacio real

Prusia que Napoleon había determinado hacer de sus Estados base de nuevas operaciones militares, de la guerra formal entre Francia y Prusia. Su Boletín de 10 de Noviembre lo declaró terminante:— «El ejército francés no saldrá de Polonia y de Berlín, hasta tanto que no se hayan devuelto las colonias españolas, francesas y holandesas, y no se haya hecho una paz general.»

Humillar á toda costa á Rusia y á Inglaterra, hé aquí por de momento todo el pensamiento político de Napoleon. Rusia tenía el ejército francés á sus fronteras. Pero, ¿cómo alcanzar á Inglaterra cuando ni una barca podía presentarse en el mar con la bandera francesa sin permiso de la Gran Bretaña?

Pues bien, á este emperador sin marina se le ocurrió declarar en estado de bloqueo á Inglaterra.

Esto es lo que prescribió el famosísimo decreto de Berlín de 21 de Noviembre de 1806. Para hacer efectivo este decreto ordenó que sería reducido á prisión todo súbdito británico que se encontrara en los Estados dominados por sus armas ó por su política; que todo comercio y correspondencia con Inglaterra quedaba prohibido; que en donde quiera que se encontraran mercancías de origen inglés serían confiscadas, y por último, que toda propiedad cualquiera de un súbdito inglés sería declarada buena presa.

Este insensato decreto lo comunicó Talleyrand á todas las potencias aliadas y amigas para su cumplimiento. Dinamarca, que tenía á los franceses en su misma frontera, no escapó á Napoleon. Después de advertirle Talleyrand que su amo en modo al-

guno quería violar los tratados, le advirtió que su amo esperaba que no toleraría en Copenhague correo alguno regular con Inglaterra, ni correo alguno inglés en Dinamarca.—21 Noviembre 1806.

Desde este día puede asegurarse que Europa se puso del lado de Inglaterra. Napoleon la señalaba como el único Estado que podía hacerle frente, y la abatida Europa, que por no haber sabido hacer á tiempo su revolución continuaba siendo incapaz de resistir á Francia, se apoyó resueltamente en Inglaterra para poder á la sombra de su bandera y con sus recursos romper las cadenas con que se la había unido á Francia.

Pero Napoleon se equivocaba. Bien que en Europa sólo Rusia y Suecia estaban en disposición de reirse del decreto de Berlín, las relaciones de los demás Estados con Inglaterra fueron cada día más íntimas, y en todas partes se hacía gala y ostentación del menosprecio con que se había recibido el decreto de Berlín por más que no dejaran de ejecutarse de una manera rigurosa sus disposiciones algunas veces. El espíritu de protesta, de rebeldía, como decía Napoleon, se hacía general, de modo que puede asegurarse que nunca fué tan grande la oposición hecha á Napoleon como en este momento mismo en que acababa de subir al Capitolio.



CAPITULO XI

POLONIA

Cómo fué acogido el decreto de Berlín.—Niégase el rey de Prusia á conceder un armisticio.—Promete Napoleon á los polacos declarar la independencia de Polonia y sostenerla.—Los patriotas polacos.—Cómo se habían sacrificado por Francia.—Su causa popularísima en Francia.—Entusiasmo con que fueron recibidos los franceses al entrar en Polonia.—Ansiedad de los hombres de Estado polacos.—Recelan y desconfían de Napoleon.—Si Napoleon podía restaurar la Polonia.—Si podía mantener su independencia.—Discusión: Lanfrey, Bignon, Thibaudeau y Thiers.—Resentimiento de Napoleon por la reserva de los hombres de Estado polacos.—Razón de la actitud de estos.—Kosciwsko se niega á Napoleon.—Adopta la misma actitud la nobleza de Posen y Varsovia.—Revelaciones de Davout: 1.º de Diciembre de 1806.—Murat pretende la corona de Polonia.—Indecisión de Napoleon.—Rehusa comprometerse.—Su carta á Murat: 2 de Diciembre.—Cómo Napoleon trataba á los polacos.—Se apodera del nombre de Kosciwsko.—Desautorízale éste.—Partidos polacos: el militar y el de Estado.—El tercer partido.—Czartoriski y Oginski.—Sus explicaciones.—Preparativos para la campaña contra Rusia.—Organización del ejército.—Cómo va este degenerando.—Responsabilidad de Napoleon.—Los españoles en el ejército de Napoleon.—Nuevos aliados de Francia.—La Turquía.—Cómo ganó Sebastiani su concurso.—Comportamiento desleal de Napoleon.—Cuestión Moldano-valaca.—Rusia y Turquía.—Política imprudente de Rusia.—Entra en los principados.—Napoleon anima á Selim á la resistencia: 11 de Noviembre de 1806.—Tratado de alianza ofensiva y defensiva con Turquía.—Anuncia al Senado francés su unión con Turquía: 20 de Enero de 1807.—Estado del ejército ruso.—Kamenski general en jefe.—Avance de los franceses por Polonia.—Abandonan los rusos á Varsovia.—Retírase Bennigsen sobre Pultusk.—Posiciones de los dos ejércitos: 20 de Diciembre de 1806.—Entra Napoleon de noche en Varsovia.—Combates del Narew, Czarnowo, Nasielks y Nowemiarte.—Atolondramiento de Kamenski.—Pierde la razón.—El 26 de Diciembre: batallas de Paltusk, de Golymin y de Soldau.—Si hubo vencedores.—Combate de Ostrolenka.—Desencanto de Napoleon.—Bennigsen general en jefe.—Imprudente diseminación de los franceses.—Ataca Bennigsen á Ney.—Retirada de éste.—Avance de Napoleon.—Cree cortar á los rusos.—Entérase Bennigsen del plan de Napoleon.—Retírase á su vez.—Concentra sus fuerzas en Eylau.—Batalla de Eylau.—Combate de artillería.—Avance de Davout.—Ataque de Angereau.—Destrucción de su cuerpo de ejército.—Carga de Murat.—Su avance.—Es rechazado.—Preséntanse los prusianos.—Leftocq.—Acude Ney.—Repone la situación.—La noche suspende la batalla.—Retirada de los rusos.—Desiste Napoleon de perseguir á Bennigsen.—Pide la paz.—Retírase á cuarteles de invierno.—Los cosacos.—Si era posible la paz.—Da de barato á Polonia: 13 de Febrero de 1807.—Inacción de Bennigsen.—Sus causas.—Retíranse los suecos de la coalición.—Los ingleses en Constantinopla.—Preséntase Duckworit ante Constantinopla.—Defensa de la ciudad.—Atolondramiento del sultán: 21 de Febrero de 1807.—Retirada vergonzosa del almirante inglés: 3 de Marzo.—Entusiasmo de Napoleon.—Quiere explotar la victoria: 3 de Abril.—Sus negociaciones con Austria.—Amenazas.—Política incua de Napoleon.—Ofrece sacrificar á todos sus aliados.—Reservada actitud de Austria.—Prudencia de Talleyrand.—La mediación de Austria.—Afirmase la alianza de Prusia y Rusia.—La Convención de Bartenetein: 25 de Abril de 1807.—Su programa.

Europa dió su consentimiento tácito ó expreso al decreto de Berlín que significaba pura y simplemente obediencia á Francia ó guerra con Francia. La guerra sólo Rusia podía hacerla y Rusia no obedeció.

En rigor debemos decir que Prusia también se atrevió á desobedecer al autócrata de Europa. El rey Federico Guillermo en vista de la negativa de Napoleon á ratificar el tratado que éste le había impuesto, negóse á su vez á dar su aprobación al